



— Plan de Movilidad Urbana de Yucatán

- Building back greener -



Gobierno: Yucatán

Población: 2,169,504

PIB: \$17 mil millones

Región: América Latina

Sectores: Transporte y energía

Fecha de publicación: Enero 2021

Resumen

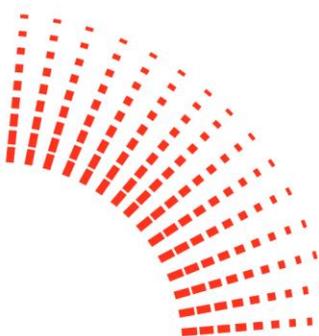
En 2020 los sistemas económicos y de salud mundiales se enfrentaron a presiones extremas, por lo que gobiernos a todos los niveles trabajaron para hacer frente a los impactos inmediatos de la pandemia COVID-19. Sin embargo, la crisis climática no ha desaparecido.

Los gobiernos regionales, como el de Yucatán, han decidido tomar medidas que no sólo ayudan a aliviar las dificultades que plantea COVID-19, sino que también miran al futuro. Esto significa desarrollar políticas que ayuden a construir sociedades más sostenibles, en las que el medio ambiente sea considerado como una preocupación clave en lugar de algo "lindo de tener".

El año pasado, el **Plan de Yucatán para la Mejora de la Movilidad Urbana en el Centro Histórico de Mérida** redujo el tráfico en el centro de la ciudad; amplió y mejoró la provisión de carriles bici; expandió aceras; mejoró los cruces peatonales; y plantó más de 2000 árboles.

El plan también ha generado 280 puestos de trabajo directos y 700 indirectos para la población local, lo que demuestra las posibilidades económicas de formas de vida más sustentables.

280 nuevos
trabajos directos y
700 indirectos
para la población
local



Plan de Mejora de la Movilidad Urbana

Uno de los mayores desafíos de la pandemia COVID-19 para los gobiernos de todo el mundo ha sido la necesidad de reducir los desplazamientos urbanos y la congestión para mantener el distanciamiento social y proteger la salud pública.

El Gobierno de Yucatán actuó rápidamente desarrollando e implementando su **Plan para la Mejora de la Movilidad Urbana en el Centro Histórico de Mérida**. Se trata de un proyecto dinámico, flexible y en evolución, que se ajusta a los objetivos de desarrollo sostenible y a las recomendaciones de organizaciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS).

El plan tiene dos objetivos principales: en primer lugar, hacer de la ciudad un espacio seguro para los residentes y visitantes y, en segundo lugar, crear un sistema de transporte más sostenible y resistente, apto para el futuro.

En su primera fase, Yucatán planeó:

- Reducir el número de personas en las paradas de autobús
- Reestructurar las calles dentro del centro histórico para reducir el tráfico y crear espacio
- Designar zonas específicas para la carga y descarga de vehículos
- Establecer nuevos cruces peatonales
- Activar nuevas rutas de autobús
- Enfocarse en los usuarios del transporte público

Desde septiembre de 2020, los autobuses no han podido entrar en el centro de la ciudad, pero han circulado en las calles de los alrededores. Esto ha permitido ampliar los caminos peatonales para que la gente pueda trasladarse.

Las acciones se introdujeron junto con una campaña de divulgación, concienciación y apoyo logístico. Además, se pusieron en marcha mecanismos para supervisar y evaluar los éxitos de cada acción y se prestó especial atención a los usuarios del transporte público durante los tres primeros meses de la implementación.

Garantizando la sostenibilidad

En la segunda fase del plan, se examinó más detenidamente la sostenibilidad y las medidas que contribuyen directamente a los esfuerzos del gobierno nacional para mitigar los efectos del cambio climático.

Yucatán ha tomado acciones para:

- Conectar los carriles de bicicleta existentes para crear una red de más de 130 km dentro de Mérida y el Área Metropolitana;
- Aumentar la inversión en la infraestructura general para el ciclismo. Aunque actualmente Yucatán es el decimonoveno estado mexicano con mayor inversión en esta área, el gobierno tiene aspiraciones de incrementarla.
- Promover actividades físicas que benefician al sistema de salud reduciendo los índices de obesidad. Yucatán está clasificada entre las principales regiones en cuanto a sobrepeso y obesidad y esto se ha identificado como un factor de riesgo para la mortalidad de COVID-19.
- Proteger el medio ambiente fomentando el uso de medios de transporte más sostenibles y eficientes desde el punto de vista energético. Por ejemplo, a través de desplazamientos a pie o en bicicleta;
- Fomentar los desplazamientos a pie o en bicicleta para reducir la congestión local y la contaminación atmosférica.

Adicionalmente, mediante el lanzamiento de una "Estrategia de plantación de árboles", Yucatán ha estado trabajando para mitigar el cambio climático, mejorar la calidad del aire local y proteger la biodiversidad. A través de esta estrategia se plantaron más de 2.000 árboles adaptados a la región y que proporcionarán una serie de servicios ambientales como la captura de CO2. **Esto conducirá a la eliminación de 20 toneladas de carbono cada año, con beneficios añadidos.**

Trabajando con todos los niveles de gobierno

La pandemia de COVID-19 ha reforzado la necesidad de acelerar la acción climática y la protección del medio ambiente, lo que puede contribuir a una economía próspera y sostenible y a un futuro más resistente y saludable. Para hacer frente a este desafío, el Gobierno de Yucatán se ha comprometido a adoptar medidas locales que tengan repercusiones a nivel mundial.

Su plan requiere la coordinación con diferentes niveles de gobierno y diferentes organismos gubernamentales como la Secretaría de Seguridad Pública (SSP), la Policía Municipal de Mérida (PMM), el Instituto de Infraestructura Vial de Yucatán (INCAY), el Instituto Municipal de Planeación de Mérida (IMPLAN), la Junta de Aguas y Alcantarillados de Yucatán (JAPAY) y el Instituto de Movilidad y Desarrollo Territorial Urbano (IMDUT). La estrecha coordinación entre los diferentes actores relevantes, como la junta de síndicos y los inquilinos de las tiendas del centro de la ciudad, fue un factor clave para el éxito de la implementación del plan. Esos grupos de actores seguirán trabajando durante tres meses más para evaluar los resultados y hacer los ajustes necesarios.

Resultados esperados

El Plan de Yucatán aporta importantes beneficios a la población local, entre ellos la reducción del riesgo de propagación de COVID-19, el suministro de alternativas de transporte respetuosas con el medio ambiente, la generación de ahorros financieros para los residentes y el fomento de un estilo de vida saludable. Al mismo tiempo, tiene el potencial de reactivar la economía local mediante la generación de empleo y mayores oportunidades de autoempleo.

No sólo es una intervención que resuelve una necesidad inmediata, sino que transformará significativamente la movilidad de la capital, Mérida, que sólo cubre el 2% del territorio, pero alberga al 42,5% de la población. Asimismo, se responde a las solicitudes de los residentes de contar con medios más seguros y sostenibles para desplazarse por la ciudad. Las nuevas rutas permitirán a los yucatecos recorrer distancias cortas en menos tiempo sin contaminar el medio ambiente.

Esta labor creará 280 puestos de trabajo directos y 700 indirectos para los habitantes de la ciudad y brindará oportunidades de ahorro para muchas familias mediante la reducción del uso del automóvil. El hecho de tener menos vehículos en tránsito también reducirá la congestión, lo que dará lugar a menos emisiones, a un aire más limpio, a menos ruido y en general un medio ambiente general más saludable.

Más información

Secretaría de Desarrollo Sustentable del Gobierno del Estado de Yucatán,
desarrollosustentable@yucatan.gob.mx

Instituto de Movilidad y Desarrollo Territorial Urbano (IMDUT),
contacto.imdut@yucatan.gob.mx

Redes sociales: [@sdsyucatan](https://www.instagram.com/sdsyucatan)